

## Colegio y familia, un círculo perfecto

Irene Melguizo

---

*Experiencia con un hijo con síndrome de Asperger*

---

Soy una mamá con un hijo de 10 años, al que con 6 le diagnosticaron Síndrome de Asperger. Saber lo que tenía sólo supuso darle nombre a lo que hacía bastantes años sospechábamos.

El primer apoyo que tuvimos nos llegó de nuestro colegio de infantil (nuestro hijo tenía 3 años). Comento esto, porque ahí comienza mi aprendizaje como madre luchadora. La profesora de educación especial me enseña como trabajar con mi hijo, porque la idea fundamental es que colegio y familia formamos un círculo, y lo que nuestros maestros le enseñan en clases tiene que tener continuidad, e incluso ampliación, en la casa. Esto conlleva una búsqueda permanente de información, documentación, tiempo y dedicación...

Todas las personas aprendemos muy bien con las experiencias en las que podemos ver, oler, tocar, probar... Pues bien, siguiendo estas pautas es como mejor aprende mi hijo: a partir de todo lo que se nos va planteando en el día a día.

Por citar un ejemplo de esa interacción familia-aula explico nuestra experiencia:

- El tema que nos toca en Conocimiento del Medio esta quincena es la Prehistoria.
- Su maestra explica la lección en clase.
- Cuando regresamos a casa hacemos el resumen de lo explicado, para asegurar que se fijen esos conocimientos.
- Buscamos información en la red, visionando vídeos e imágenes. Para que él pueda comprender mejor lo que es un fósil, hacemos nuestros fósiles prehistóricos con pasta de sal y los coloreamos. También imprimimos y coloreamos nuestros personajes prehistóricos.

Visualizamos documentales de los periodos que abarca la prehistoria, siendo capaz asimilarlos y diferenciarlos: Paleolítico, Neolítico y Edad de los Metales.

- A partir de aquí ya está preparado para el siguiente paso: “Sábado tematizado” en casa.
- Los “Sábados temáticos” consiste en decorar nuestro salón, acorde al tema que estén dando en clase, en este caso la Prehistoria. Elaboramos comida lo más parecida a la que tomaban los primeros humanos: tomates partidos por la mitad, zumos de frutas naturales, muslos de pollo a la brasa que comemos usando las manos; juegos alrededor de la cueva que hemos fabricado, y visionado de película o dibujos sobre el tema. Cuando terminamos recogemos.
- Si podemos, al día siguiente, nos desplazamos a Granada y visitamos el Museo Arqueológico, donde puede ver en directo y hacer fotos de lo que ya tiene aprendido.

Insistir que en estas actividades estamos implicados toda la familia: papá, mamá, él y su hermana pequeña de 6 años. Posteriormente, los trabajos que se hacen en casa los llevamos al colegio y se aportan como información complementaria al tema que están dando, quedando en clase para uso explicativo y manipulativo.

Esta forma de aprender funciona bastante bien, porque la viven, la palpan, la interiorizan y la disfrutan.